

 Columna



Dr. Patricio Manque,  
rector de la Universidad Mayor

## Proyecto Ciencia 2030, acortando la brecha

Uno de los desafíos más importantes que tenemos como país es avanzar decididamente hacia la economía del conocimiento, un concepto antiguo y muy utilizado, pero que nunca ha logrado cristalizar en Chile. ¿Cómo transitamos de un modelo extractivista y de baja densidad económica hacia uno que incorpore investigación, desarrollo, emprendimiento e innovación como palancas

**Es urgente sumar la mirada de las mujeres y fomentar el ingreso, desarrollo y liderazgo femenino, tanto en la industria como en el mundo académico.**

de cambio? ¿Qué rol les cabe a las universidades, al mundo privado y al Estado, en este desafío?

La experiencia europea es muy interesante: los proyectos de investigación son co-financiados entre el mundo industrial, el mundo de las universidades y el Estado que financia y articula el encuentro de ambos mundos. Es justamente lo que queremos hacer desde este proyecto público-privado, Ciencia 2030, financiado por ANID, liderado por la Universidad Mayor y acompañado de la Universidad de Atacama (UDA), la Universidad Autónoma de Chile (UA), y la Universidad de Tarapacá (UTA). Buscamos promover de forma colabo-

rativa e interdisciplinaria, un proceso de co-construcción de un modelo educativo multidimensional, con perspectiva de género y mirada territorial, en ciencias básicas, tecnologías e ingeniería, que fortalezca las habilidades de I+D+i+e, promueva la innovación, el desarrollo, la vinculación con la sociedad, y el emprendimiento de base científico-tecnológico.

Para enfrentar este ambicioso desafío, desde las universidades debemos revisar nuestros planes de estudio, qué tipo de universidades queremos ser, qué tipo de clases y de aula queremos tener, qué tipo de profesionales queremos formar para que puedan ser un aporte en el mundo real. Llegó el momento de que la enseñanza esté centrada en desafíos concretos y que las soluciones se traduzcan en la resolución de problemáticas reales que afectan a la sociedad.

Esto no lo vamos a lograr sin una fuerte articulación de las iniciativas público-privadas. Así mismo, sin un foco territorial tampoco es viable avanzar; necesitamos la mirada geográfica que recoja las inquietudes y desafíos propios de cada región para tener una visión integral del desarrollo que el país necesita.

Finalmente, para que esto cristalice, debemos incorporar una mirada de género en el mundo de la ciencia y la tecnología, áreas históricamente y por múltiples razones, dominadas por hombres. Es urgente sumar la mirada de las mujeres y fomentar el ingreso, desarrollo y liderazgo femenino, tanto en la industria y como en el mundo académico, para avanzar de manera efectiva recogiendo la diversidad y riqueza que nos caracteriza como humanidad. 